

MONUMENTO A EL QUIJOTE EN BUENOS AIRES

Este monumento que se ubica estratégicamente en plena intersección de dos importantes avenidas del centro de la capital argentina, como la Av. 9 de julio y Av. mayo es, ciertamente, una obra pequeña, de corte sencillo pero en su concepción bastante original, simpática y estéticamente aceptable.

Representa un Quijote en ágil movimiento irrumpiendo de pronto, en clara actitud de ataque, montado sobre un alucinante rocinante. Derrochando vigoroso ímpetu emerge desde el fondo de una roca blanca que tiene una caprichosa forma puntiaguda, semejante al pico de una montaña que en mi concepto pretende representar el mundo real y concreto que suele escabullirse de la mente turbada del ilustre justiciero.

En pleno trance soñador se aprecia al inmortal caballero blandiendo en lo alto la espada vengadora que como símbolo del poder descargará contra los injustos y contra todos aquellos que no reconozcan la hermosura de su dama Dulcinea del Toboso. Se presenta ante nosotros con marcado gesto heroico, como desde un lejano sueño.



El Quijote en Buenos Aires

Resalta el mérito de la obra el hecho que en otras ciudades capitales de Hispanoamérica - como mi natal Lima - no exista aún ninguna escultura que rinda justo homenaje al hidalgo manchego. Una deuda de honor pendiente con el sempiterno Caballero de la Triste Figura.



El Quijote y Jorge Andújar